

# LA POSTURA DE LAS ASAMBLEAS DE DIOS SOBRE LA ORDENACIÓN

*Declaración oficial de la postura de Las Asambleas de Dios sobre la ordenación fue adoptada el en 1976 por el Presbiterio General del Concilio General de las Asambleas de Dios*

La postura de Las Asambleas de Dios sobre la ordenación es afirmada sobre principios bíblicos y es consonante con la postura evangélica. La postura de Las Asambleas de Dios consta de las siguientes características.

Se puede definir ordenación como la ceremonia pública en la cual el Movimiento reconoce el llamado divino, la comisión, y la calificación de la persona al ministerio en Las Asambleas de Dios; extiende sus bendiciones, su fraternidad, y sus oportunidades; recibe su promesa de dedicación, fidelidad, y lealtad; e invoca el poder divino para el buen éxito en la vida y el ministerio.

La ordenación es espiritual y funcional en vez de sacerdotal. Es importante como un reconocimiento público del llamado previo y la comisión de Dios, pero no es esencial. Todos los cristianos son iguales, pero los ministros están apartados para el servicio especial de tiempo completo y para el liderazgo. Cuando sea necesario, los laicos pueden realizar todas las funciones del ministerio con la excepción de las que el Estado requiere a un ministro ordenado.

La ordenación se lleva a cabo solamente después de una revisión cuidadosa del candidato en cuanto a sus calificaciones en seis puntos esenciales:

1. La sinceridad de su experiencia cristiana;
2. La suficiencia de su madurez espiritual, moral, emocional, y social;
3. La realidad de su llamado divino;
4. La rectitud de su doctrina;
5. La suficiencia de su preparación y habilidades prácticas; y
6. La aceptabilidad de su lealtad a las reglas y programas del Movimiento.

La autoridad y el poder para el ministerio son otorgados por Cristo por medio del Espíritu Santo, no por los que dirigen la ceremonia de ordenación. Ningún hombre ni grupo es esencial en el trámite de ordenación. Los que participan son instrumentos dispensables. El énfasis está en la conexión espiritual inmediata con Cristo en vez de en una sucesión episcopal (apostólica) histórica. El Señor viviente de la Iglesia está haciendo nombramientos directos y dinámicos en su cuerpo hoy.

Se cree que la ordenación es algo de importancia para la Iglesia entera, no solamente para la asamblea local. Esto está indicado por el hecho de que los apóstoles, cuyo ministerio era internacional, presidían en cada una de las cinco ceremonias de ordenación en el Nuevo Testamento. Por esta razón, la ordenación de Las Asambleas de Dios se realiza al nivel del distrito por el superintendente con la imposición de manos y oraciones por el Presbítero del Distrito. Es reconocida por el Presbítero Ejecutivo del Concilio General y es firmada por el superintendente general y el secretario general. También, como los ministros participaban en cada una de las ceremonias en el Nuevo Testamento, los presbíteros y otros ministros respetados están implicados en la ordenación en Las Asambleas de Dios con la imposición de manos y la oración.

Las Asambleas de Dios enfatiza la importancia de la calidad espiritual de la ceremonia de ordenación en vez de hacerlo en un rito formal. Las ordenaciones típicas de Las Asambleas de Dios incluyen el ayuno, la oración, y la imposición de manos, la predicación, un desafío, y otros elementos que se pueden observar en las ceremonias de ordenación en el Nuevo Testamento.

La ordenación está disponible a hombres y mujeres que cumplen las calificaciones bíblicas para los obispos en 1 Timoteo 3:1-7 y Tito 1:5-9, y que cumplen con uno de los tipos de proclamación dados a la Iglesia de Cristo en Efesios 4:11. Estos son los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores-maestros (obispos/ancianos). Aquellos que cumplen con un ministerio como directores de jóvenes, de música o de educación cristiana pueden calificar para un certificado de trabajo cristiano, o una licencia especial, pero no se les otorga una ordenación si no completan el ministerio básico de predicar. Aquellos que cumplen con un ministerio temporal (diáconos) son puestos por un tiempo de servicio sin credenciales.

## **Beneficios de la ordenación**

### *Beneficios del ministro*

Un primer beneficio es que la ordenación sirve como una meta que representa un nivel alto de madurez espiritual, moral, emocional, social, intelectual, y ministerial. Esto no significa un fin, porque el ministro ordenado tendrá que continuar su crecimiento en todas estas áreas personales y profesionales.

Un segundo beneficio es que la ordenación provee al ministro la oportunidad del juicio corporal, como la sinceridad de su experiencia cristiana; la suficiencia espiritual, moral, emocional, y la madurez social; la realidad de su divino llamado; la rectitud de doctrina; la adecuada preparación y habilidades prácticas; y la aceptación de su lealtad a las reglas y programas del Movimiento.

Un tercer beneficio es que la ordenación es reconocida como un nivel maduro personal y profesional en todas las áreas mencionadas arriba en los beneficios. Entonces, la ordenación se hace una meta, un examen, y un testimonio de la madurez y efectividad personal y profesional.

La ordenación provee un cuarto beneficio en que abre oportunidades de ministrar en el movimiento de Las Asambleas de Dios. Es una clave esencial para ser aceptada en los ministerios de pastor, evangelista, administrador, maestro, capellán, y otros.

Un corolario de este ministerio en el Movimiento provee un seguro razonable de que el fruto de su ministerio será preservado.

Un quinto beneficio de la ordenación es que califica al ministro para cumplir con los requisitos civiles de ciertas funciones de ministerio, como funerales, bodas, y servir en ciertas juntas o agencias de la comunidad, del estado, y federales.

Un sexto beneficio de la ordenación es que permite al ministro participar completamente de la vida del Movimiento, apoyando, contribuyendo a la formulación de reglas y programas, refinando la doctrina, manteniendo un puesto, y muchos otros beneficios generales o específicos.

### *Beneficios al Movimiento*

En primer lugar, la ordenación beneficia al Movimiento asegurando que su ministerio está compuesto de individuos que califican por virtudes de la sinceridad de su experiencia cristiana, la realidad del llamado divino, y la suficiencia de su madurez espiritual, moral, emocional, y social para tener un ministerio efectivo.

El segundo beneficio al Movimiento es que la ordenación provee un control para asegurar un ministerio que tiene un entendimiento suficiente y correcto del contenido de la Biblia y la doctrina para poder edificar al cuerpo de Cristo y no ocasionar falta de armonía.

La ordenación beneficia al Movimiento al garantizar un nivel efectivo de habilidad práctica para las funciones ministeriales de predicación / enseñanza: dirección de adoración, administración de ordenanzas y ceremonias, cuidado pastoral y administración (supervisión y planeación) en los departamentos, diáconos, comités, personal, finanzas, relaciones públicas, programas de construcción, etc.

Y finalmente, la ordenación beneficia al Movimiento asegurando que sus ministros tienen un conocimiento aceptable de las reglas y programas de Las Asambleas de Dios y son leales a éstos.

### **Calificaciones para Ordenación**

Las calificaciones de los obispos en 1 Timoteo 3:1-7 y Tito 1:5-9 son la norma para todos los ministerios de hoy, junto con algunas calificaciones tomadas de la Constitución del Concilio General y los Estatutos. Además, los siguientes grupos y sus atributos son recomendados para el ministro ordenado.

#### *Atributos espirituales*

Los siguientes atributos espirituales son esenciales para un ministerio muy productivo. Un espíritu devocional; amor (a Dios, al ministerio, a la gente, 1 Tesalonicenses 1:3; 1 Timoteo 6:11,12; 1 Juan 3:16); fe (Romanos 12:3-8; 2 Corintios 3:5,6; 5:18-20; Efesios 3:7; 4:11; Colosenses 1:23-29; 1 Tesalonicenses 1:3); humildad (Proverbios 15:33; Romanos 12:3); convicción (Judas 3); dedicación (completo compromiso a la voluntad de Dios); un espíritu ministerial (una actitud de servir; ser solícito en el bienestar y crecimiento espiritual, moral, y social de la gente, etc.); y fidelidad (1 Corintios 4:1,2 en mayordomía del tiempo, preparación espiritual, asuntos de negocios, etc.)

#### *Atributos morales*

Los siguientes atributos morales son esenciales para un ministerio productivo: integridad (honradez básica y carácter sano, honradez espiritual (Salmo 51:6), honradez intelectual, honradez en la predicación, y en los asuntos diarios) y pureza moral (Isaías 52:11; Gálatas 1:10; 2:11-14; 1 Timoteo 6:11-14; 2 Timoteo 1:7,9).

#### *Atributos emocionales*

Es muy probable que la ineficacia y el fracaso en el ministerio sean causados más por las deficiencias emocionales y de personalidad que por enfermedad, defección moral, y falta de adiestramiento, educación, o talento. Por esta razón es más importante que los candidatos de ordenación sean muy maduros en su auto-entendimiento y también saludables emocionalmente. Si tienen problemas emocionales no resueltos, cambios violentos de humor, conflictos de personalidad, o fracasa bajo coacción, afectará grandemente su actitud en el púlpito y determinará sus actitudes en todas sus relaciones interpersonales. Por lo menos los siguientes siete atributos emocionales de carácter son importantes para el ministro: un temperamento santificado (Gálatas 5:22,23); un sentido de proporción (equilibrio entre el humor y la seriedad); entusiasmo; realismo; un sentido de lo bello (Filipenses 4:8; Tito 1:15); simpatía (Romanos 12:15; Hebreos 5:1); y paciencia (Romanos 5:1-5; 2 Pedro 1:5-8).

#### *Atributos intelectuales*

Los siguientes atributos intelectuales son importantes para el ministro: estudiosidad; regimentación (relativamente organizado); moderación (en opiniones en vez de extremos radicales, 1 Corintios 9:25; Gálatas 5:23; Filipenses 4:5; Tito 1:8; 2 Pedro 1:6); lógica; imaginación; poder de concentración; memoria (Juan 14:26); y sabiduría (Santiago 1:5).

#### *Atributos sociales*

Los atributos sociales que son esenciales para el ministro son los siguientes: sociabilidad, conocimiento de la naturaleza humana, sin prejuicios, una actitud cooperativa, una disposición conciliatoria, respeto a las autoridades, disposición de aprender, y lealtad (a la familia, iglesia, al Movimiento, asociados, y amigos).

### *Atributos Prácticos*

Es esencial para el ministerio productivo que el ministro desarrolle su habilidad práctica de llevar a cabo con buen éxito las funciones del ministerio. Es importante que los ministros estudien la Biblia y la teología para educar la inteligencia, pero es importante que estudien la teología práctica para educar la boca y las manos también. Los ministros deben cultivar las habilidades espirituales y prácticas de las funciones de predicación / enseñanza, adoración, administración de ordenanzas, cuidado pastoral, y administración.

### **El trámite de la ordenación**

La ordenación en Las Asambleas de Dios es un trámite metódico que implica personal clave, avance en niveles ministeriales, evaluación, y la ceremonia de ordenación.

### *Estructura de organización y ordenación*

El personal clave en la estructura de organización respecto a la ordenación de un ministro es su pastor, presbítero, comité de sección, superintendente de distrito, y presbítero de distrito. El pastor es esencial para el trámite como el que prepara el candidato espiritualmente, lo entrena para el ministerio, y lo recomienda al presbítero, al comité de evaluación ó a ambos. El comité del concilio de distrito posteriormente examina al candidato, y el superintendente de distrito y el presbítero de distrito lo ordenan.

El Presbiterio Ejecutivo del Concilio General reconoce la ordenación por el distrito, y los oficiales ejecutivos del Concilio General aprueban la ordenación con sus firmas y el sello en el certificado de ordenación.

### *Pasos de la ordenación*

Una persona que desea la ordenación en Las Asambleas de Dios busca consejo de su pastor y una carta de recomendación de él para el presbítero de sección. El presbítero hace arreglos a fin de que el candidato llene una solicitud para las credenciales adicionales con el distrito y sea examinado por el comité de sección. Al ser aprobado, el distrito le otorga credenciales iniciales. Tiene que mantener un ministerio aceptable al nivel de licenciatura por un mínimo de 2 años y tener por lo menos 23 años de edad antes de ser invitado a solicitar la ordenación. Esto es para asegurar su madurez personal y profesional (“no un neófito”, 1 Timoteo 3:6). Al presentar su solicitud para ordenación al presbítero de sección, es examinado otra vez por el comité de sección. Con su aprobación, está permitido reunirse con el comité de ordenación del concilio de distrito por el cual es examinado otra vez. Con su aprobación, es ordenado en un culto especial en el concilio de distrito y recibe un certificado de ordenación del Concilio General. Esta credencial se renueva cada año cuando el ministro llena un cuestionario que está archivado con su distrito y el Concilio General.

### *Evaluación para la ordenación*

El comité de sección, el comité de ordenación del concilio de distrito, o ambos, examinarán al candidato sobre los puntos siguientes con una evaluación escrita y una entrevista oral:

1. La sinceridad de su experiencia cristiana.
2. La realidad de su llamado divino.
3. La suficiencia de su madurez espiritual, moral, emocional, y social.
4. La suficiencia y rectitud de su entendimiento del contenido bíblico y de la doctrina.
5. La suficiencia de su preparación y habilidades prácticas.
6. La aceptabilidad de su conocimiento y lealtad a las pólizas y programas del Movimiento.

### *La ceremonia de ordenación*

Las Asambleas de Dios enfatiza la importancia de la buena calidad espiritual de la ceremonia de ordenación en contraste con un rito formal. Aunque no creemos como los sacramentalistas, que una gracia y poder sobrenaturales se comunican por nuestras palabras y manos, creemos completamente que Cristo puede impartir (si no lo ha hecho ya) e impartirá la gracia y el poder necesarios para cumplir el ministerio cuando se ora y pone las manos sobre el ordenado. Entonces, la ceremonia de ordenación provee, además de un reconocimiento público que el ordenado ha sido llamado, comisionado, y calificado para un ministerio maduro, una oportunidad para que el ministro consagre más completamente su vida y reciba la máxima gracia y el poder para servir. Provee la oportunidad para una de las experiencias espirituales más significativas de su vida.

Típicamente, las ceremonias de ordenación de Las Asambleas de Dios incluyen el ayuno, oración por los candidatos con la imposición de manos por los ancianos, predicación, un desafío bíblico, y otros elementos neotestamentarios de adoración.

### **Responsabilidades de la ordenación**

La ordenación al ministerio del evangelio completo es un paso de responsabilidad para todos los implicados. Hay responsabilidades graves para el Movimiento que ordena, para el ministro que es ordenado, y para los que son objeto del ministerio del ordenado.

#### *Responsabilidades del Movimiento*

Es la responsabilidad del Movimiento ordenar sólo a los ministros que son altamente calificados según las calificaciones bíblicas mencionadas en los seis puntos de evaluación.

Es la responsabilidad del Movimiento solicitar los niveles más altos de vida personal y competencia ministerial entre sus ministros ordenados.

Es la responsabilidad del Movimiento proveer medios de crecimiento espiritual, moral, emocional, social, intelectual, y profesional entre sus ministros ordenados.

Es la responsabilidad del Movimiento proveer oportunidades para el ministerio fructífero.

#### *Responsabilidades del Ministro*

Es la responsabilidad del ministro alcanzar, con la ayuda del Señor, el más alto nivel de calificaciones que pueda, según las calificaciones bíblicas mencionadas en los seis puntos de evaluación.

Es la responsabilidad del ministro mantener el más alto nivel de vida personal y competencia ministerial que el Señor le ayude a alcanzar. Es recomendado que cada año, cuando llena el cuestionario de ordenación, repase la definición de la ordenación, las calificaciones bíblicas, y los seis puntos de evaluación como una autoevaluación y como un incentivo para seguir creciendo.

Es la responsabilidad del ministro aprovechar las oportunidades del ministerio con dedicación, amor, fe, ungimiento, y fidelidad para ofrecer un servicio aceptable a los que reciben el ministerio, al Movimiento, y al Señor.

#### *Las responsabilidades de los que son objeto del ministerio*

Es la responsabilidad de los que son objeto del ministerio:

1. Aceptarlo a él como el mensajero de Dios (Lucas 10:16; 1 Corintios 4:1; Gálatas 4:14).
2. Orar por él (Romanos 15:30; 2 Corintios 1:11; Efesios 6:18,19; Hebreos 13:18).
3. Amarlo y respetarlo (2 Corintios 8:7; 1 Tesalonicenses 3:6; 5:12,13).

4. Seguirlo y obedecerlo (1 Corintios 11:1; 16:16; Filipenses 3:17; Hebreos 13:7,17).
5. Mantenerlo con un salario generoso (1 Corintios 9:7-14; Gálatas 6:6; 1 Timoteo 5:17,18).

### **Cómo mejorar el ministerio ordenado**

Ninguna vocación es más digna de una meta de excelencia que el ministerio del evangelio. Como la ordenación es la meta, prueba, y testimonio de la madurez y competencia en la vida y ministerio, entonces es el punto principal en el cual es necesario concentrar un gran esfuerzo. Se sugiere lo siguiente para mejorar el ministerio por medio del trámite que lleva a la ordenación y el tiempo después también.

1. Como parte del trámite de la ordenación, cada persona que recibe las credenciales iniciales debe recibir una copia de la declaración de creencias del Concilio General sobre la ordenación para un cuidadoso estudio.

2. Los comités de credenciales deben tomar muy en serio su trabajo. Deben ser sensibles a la voz del Espíritu Santo para saber quién debe ser ordenado (Hechos 13:2; 14:26; 20:28). Deben mantener altos niveles de calificación y no vacilar en extender el período de prueba de la licenciatura por otro año o más a los candidatos dudosos. Deben examinar cuidadosamente según los seis puntos que se han tratado varias veces en este documento, a los candidatos para el Certificado de Obrero Cristiano y todos los que quieren pasar al nivel siguiente.

3. Se debe desarrollar un cuestionario extensivo sobre el carácter, problemas emocionales, opiniones sobre relaciones humanas, asuntos espirituales y prácticos, etc., que podría ser administrado por los presbíteros a los que buscan sus credenciales y a los que quieren pasar al nivel siguiente. Esta herramienta podría ser la base de una o más sesiones de asesoramiento por el presbítero, miembro del comité, o un consejero designado por la sección. Tal encuesta sería una hoja en el archivo del ministro para anotar las habilidades, vulnerabilidades, y recomendaciones del comité. Esto produciría un mejor análisis, continuación, y seguimiento hasta que el candidato sea ordenado. Se mantendría en un archivo confidencial hasta que el candidato llegara a la ordenación y después sería destruida.

4. Exigir que un ministro que anticipa ordenación escribiera, durante su período de licenciatura, su credo de doctrina y funciones de ministerio. El presbítero y el comité de sección lo leerán y después lo mantendrán en un archivo hasta la ordenación del candidato cuando se lo devolverán. El credo, y el cuestionario antes mencionado, serían utilizados para ayudar al candidato a obtener un entendimiento de sí mismo y la habilidad de expresar sus creencias claramente. También, proveerían para el comité de credenciales, la oportunidad de ver la personalidad, creencias, habilidades, y necesidades del candidato. Serían usados para el asesoramiento y crecimiento del candidato, no como una prueba que tiene que pasar.

5. Suplementar el trabajo del pastor, del presbítero, y del comité de sección y mantener un archivo hasta dejar servicio de asesoramiento ministerial al nivel de sección o metropolitano. Esto no necesariamente exigiría que un consejero profesionalmente preparado haga un asesoramiento profundo y de largo plazo. Los ministros maduros o retirados se podrían rotar para prestar los servicios de asesoramiento, o podría nombrarse ministros para prestar este servicio. Estos ancianos podrían ofrecer el consejo excelente derivado de sus años de experiencia, tener un ministerio continuo, y recibir alguna remuneración si un pago fuere aconsejable. Esto proveería un servicio necesario para los ministros en general, y en particular para los ministros jóvenes y sus compañeros, al reconocer la necesidad de ayuda en su vida y ministerio. Este servicio ayudaría a aliviar la cantidad de trabajo de los presbíteros; ayudaría a los predicadores jóvenes a obtener crecimiento personal, doméstico, y ministerial; y a aumentar la armonía y el progreso en las asambleas.

6. Hacer que la ceremonia de ordenación sea una experiencia espiritual verdaderamente importante. Sabemos que ayunar y orar mucho era el procedimiento regular de la iglesia primitiva.

Necesitamos cuidar que estemos reteniendo no sólo el simbolismo externo, la imposición de manos, sino también la acción espiritual del ayuno y de la oración en nuestros cultos de ordenación (Hechos 13:3).

7. Enfatizar la importancia de la educación tanto básica como continua. Aunque no requerimos ciertos estudios formales ni un título para la ordenación (resolución aprobada en 1951 por el Concilio General, p. 9; vea la Constitución Art. X., par. D., 1975 GCM, p. 83), el Movimiento destaca la importancia de la educación en el ministerio, y la mayoría de los que están ordenados hoy son graduados de planteles bíblicos de Las Asambleas de Dios. A los que no pueden asistir a un plantel bíblico se los anima a que estudien por medio de clases de extensión, programas de correspondencia, institutos, talleres, y programas de lectura (2 Timoteo 2:15).

8. Enfatizar en cada oportunidad (Seminario Teológico de Las Asambleas de Dios, planteles bíblicos, e institutos bíblicos, etc.) los sustanciales asuntos espirituales, morales, éticos, emocionales, sociales, intelectuales, y prácticos.

9. Mantener administradores y personal en los planteles bíblicos de Las Asambleas de Dios y en el Seminario Teológico de las Asambleas de Dios que han probado que son maduros en carácter y en su vida emocional, social, y espiritual; que son dedicados a la santidad, distintivos y doctrinas bíblicos, y a las reglas y programas de Las Asambleas de Dios; que son probados en el buen éxito ministerial; y actualmente ungidos, activos en el ministerio, y sensibles a los asuntos vitales del ministerio.

*El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos (Lucas 4:18).*

El Texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera ©1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Texto bíblico marcado NVI tomado de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional. ©1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usado con permiso.

©2006 Concilio General de las Asambleas de Dios  
1445 North Booneville Avenue  
Springfield, Missouri 65802-1894